

Plaza pública

para la edición del 26 de julio de 1993

Confusión ferrocarrilera

El asesinato de Fraustro

miguel ángel granados chapa

Un nuevo dirigente sindical, Antonio Castellanos Tovar, ha sustituido al asesinado ~~dirigente de~~ líder de los ferrocarrileros, Praxedis Fraustro, en un proceso de sucesión previsto por los estatutos del gremio (el nuevo secretario general era precisamente el suplente) y resuelto menos de una semana después del homicidio. Por su lado, la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal detuvo y consignó a dos personas como autores intelectuales del crimen. Y sin embargo, pareciera que la realidad es menos nítida que la mostrada por esos datos.

Si bien Castellanos Tovar tomó ya posesión de la secretaría general, la legalidad de su asunción ~~xxxxxxxxxxxxxx~~ ha quedado en entredicho. La Corriente Solidaridad Sindical, que impugna al nuevo dirigente, probó inequívocamente que Castellanos Tovar se jubiló el 7 de noviembre de 1989. Lo hizo con salario íntegro, pues sirvió a los Ferrocarriles Nacionales de México durante seis décadas. Y el artículo 18 de los estatutos del sindicato impide a los jubilados "desempeñar puestos de representación sindical", salvo precisamente la personería de los propios ferrocarrileros retirados y "las comisiones de carácter técnico que les fueran confiadas" a causa de su experiencia. Es de hacerse notar, sin embargo, que nadie objetó a Castellanos Tovar cuando fue elegido secretario general sustituto. Claro que no asumió entonces una función ejecutiva, pero puede interpretarse que era inelegible y sin embargo entró a formar parte así fuera como suplente, de un comité y de ese modo se consintió ^{en} su ~~posición~~ *elección*.

La integración del comité en febrero de 1993 fue resultado de un proceso de composición. El grupo Héroe de Nacozari no pudo apuntalar la pretensión de Jorge Peralta, que ya había sido secretario general, de ser elegido de nuevo. Colocado por primera vez en posición débil (pues en los treinta años anteriores había dominado la vida sindical), apenas pudo

- plaza pública/2

hacer que Castellano Tovar apareciera como sustituto, que era nada en ese momento. De modo que la desaparición de Fraustro Esquivel benefició inmediatamente al grupo encabezado por el ex líder y ex gerente de los Ferrocarriles, Luis Gómez Z., grupo que de este modo sesgado vuelve al mando sindical.

Por otro lado, el jueves 22 de julio fueron presentados por la policía judicial los acusados de la autoría intelectual del homicidio. Se trata de dos personas muy cercanas a la víctima. Su chofer, Efraín García Torres y su secretario particular, Vicente Valencia Saavedra. En sus declaraciones ~~sinus~~ ante el ministerio público, ambos admitieron ~~haberse~~ tener motivos para cometer ~~cuando se cometió el asesinato~~ el asesinato. Sufrían, según el boletín leído por el jefe de la policía judicial del DF, malos tratos, como el hecho de que Valencia Saavedra, no obstante ser licenciado en derecho, recibía órdenes de comprar tortas. La comunicación policiaca refuerza ~~la~~ existencia de ese móvil con indicaciones que, a su juicio, muestran la participación de ambos en el crimen. La acompañante de Fraustro Esquivel, Julia Ciernes aparece en la comunicación oficial diciendo que fue notoria la insistencia del chofer ^{para} ~~de~~ que el líder sindical se retirara a descansar. Además, los dos acusados fueron sometidos al detector de mentiras, el polígrafo, y ^{ese} ~~un~~ mecanismo reveló que García Torres ~~reveló~~ "experimentó reacciones de carácter neurofisiológico relacionadas con el hecho que se investiga".

Y sin embargo, apenas llegados ante su juez, García Torres y Valencia Saavedra proclamaron su inocencia. Lo hicieron con lágrimas en los ojos, provocadas no tanto por la injusticia de que se dicen víctimas al ser acusados sin fundamento, sino por el miedo de que se intente silenciar los para cerrar el caso.

Hoy, quizá, se decida su suerte procesal, es decir si se les somete a juicio o no. Su situación, cualquiera que sea el curso que siga, no contribuye a la aclaración del grave asunto.



-cajón de sastre

"Ahora, a llenarla de cervecita", sugirió el Presidente Salinas a los miembros de la selección mexicana que ayer ganó la Copa de Oro, de la confederación norte y centroamericana, y del Caribe, de fútbol. Había estado en el palco principal del estadio Azteca presenciando el partido cuyo resultado triunfal era previsible. Para evitar que se imprimiera un significado político a su escolta, se hizo acompañar por ~~xxxxxx~~ secretarios de estado que no pueden ser precandidatos presidenciales, ~~xxxxxx~~ ^{como están} afectados por el artículo 82. A uno de ellos, por tal motivo, en su oportunidad el Presidente López Portillo lo llamó "churumbel", aludiendo a su origen hispano. Es el secretario del ~~Estado~~ ^{Trabajo Arsenio} Farrell. El otro, al que ~~también~~ se le puede por la misma razón adjudicar el mote, es el de Comercio, Jaime Serra. Compartieron ^{2 SIMISMO} con el Presidente las emociones de un juego poco emocionante ~~en~~ su hermano Raúl, así como sus hijos. También estaba en el palco el jefe de la Oficina de la Presidencia, José Cordoba. Salinas permaneció en su lugar mientras se efectuó la premiación, y luego se encontró con los jugadores. Todos lanzaron una porra a México, luego el Presidente propuso una a la selección, cuyos integrantes en mínima compensación ~~xxxxxx~~ organizaron otra al Presidente, ~~ya en~~ ^{Fue} una respuesta tan obvia que él mismo se abstuvo de corearla, a sabiendas de qué se trataba. Tras un ~~xxx~~ cuarto "siquitibum" al director técnico Miguel Mejía Barón, el Presidente (que al decir de los locutores de Televisa se encontraba en el estadio "como un aficionado más", al que no obstante se le prodigó atención especial) se dejó entrevistar por el propio consorcio privado. Manifestó opiniones de buen conocedor del balompié. Vestido con chamarra verde, como la camiseta del equipo ganador, se benefició del ánimo victorioso del público, ~~xxxxxx~~. Su presencia en el estadio será calificada por los más estrictos miembros de ~~la~~ ^{su} tecnocracia como un gesto populista. Fue por lo menos osado, pues se expuso a ~~que~~ ^{recibir} ~~le asesara~~ una silbatina como la ~~que recibió~~ ^{asesada} al Presidente Díaz Ordaz hace casi treinta años, en la inauguración del coloso de Santa Ursula.

PLAZA PUBLICA

Confusión ferroviaria

■ El asesinato de Fraustro

Miguel Angel Granados Chapa

Un nuevo dirigente sindical, Antonio Castellanos Tovar, ha sustituido al asesinado líder de los ferroviarios, Praxedis Fraustro, en un proceso de sucesión previsto por los estatutos del gremio (el nuevo secretario general era precisamente el suplente) y resuelto en menos de una semana después del homicidio. Por su lado, la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal detuvo y consignó a dos personas como autores intelectuales del crimen. Y sin embargo, pareciera que la realidad es menos nítida que la mostrada por esos datos.

Si bien Castellanos Tovar tomó ya posesión de la secretaría general, la legalidad de su asunción ha quedado en entredicho. La Corriente Solidaridad Sindical, que impugna al nuevo dirigente, probó inequívocamente que Castellanos Tovar se jubiló el 7 de noviembre de 1989. Lo hizo con salario íntegro, pues sirvió a los Ferrocarriles Nacionales de México durante seis décadas. Y el artículo 18 de los estatutos del sindicato impide a los jubilados "desempeñar puestos de representación sindical", salvo precisamente la personería de los propios ferroviarios retirados y "las comisiones de carácter técnico que les fueran confiadas" a causa de su experiencia. Es de hacerse notar, sin embargo, que nadie objetó a Castellanos Tovar cuando fue elegido secretario general sustituto. Claro que no asumió entonces una función ejecutiva, pero puede interpretarse que era inelegible y sin embargo entró a formar parte así fuera como suplente, de un comité y de ese modo se consintió en su elección.

La integración del comité en febrero de 1993 fue resultado de un proceso de composición. El grupo Héroe de Nacozari no pudo apuntalar la pretensión de Jorge Peralta, que ya había sido secretario general, de ser elegido nuevamente. De modo que la desaparición de Fraustro Esquivel benefició inmediatamente al grupo encabezado por el exlíder y exgerente de los Ferrocarriles, Luis Gómez Z., grupo que de este modo sesgado vuelve al mando sindical.

Por otro lado, el jueves 22 de julio fueron presentados por la policía judicial los acusados de la autoría intelectual del homicidio. Se trata de dos personas muy cercanas a la víctima. Su chofer, Efraín García Torres y su secretario particular, Vicente Valencia Saavedra. En sus declaraciones ante el ministerio público, ambos admitieron tener motivos para cometer el asesinato. Sufrían, según el boletín leído por el jefe de la policía judicial del DF, malos tratos, como el hecho de que Valencia Saavedra, no obstante ser licenciado en derecho, recibía órdenes de comprar tortas. La comunicación policiaca refuerza la existencia de ese móvil con indicaciones que, a su juicio, muestran la participación de ambos en el crimen. La acompañante de Fraustro Esquivel, Julia Ciernes, aparece en la comunicación oficial diciendo que fue notoria la insistencia del chofer para que el líder sindical se retirara a descansar. Además, los dos acu-

sados fueron sometidos al detector de mentiras, el polígrafo, y ese mecanismo reveló que García Torres "experimentó reacciones de carácter neurofisiológico relacionadas con el hecho que se investiga".

Y sin embargo, apenas llegados ante su juez, García Torres y Valencia Saavedra proclamaron su inocencia. Lo hicieron con lágrimas en los ojos, provocadas no tanto por la injusticia de que se dicen víctimas al ser acusados sin fundamento, sino por el miedo de que se intente silenciarlos para cerrar el caso.

Hoy, quizá, se decida su suerte procesal, es decir si se les somete a juicio o no. Su situación, cualquiera que sea el curso que siga, no contribuye a la aclaración del grave asunto.

Cajón de Sastre

"Ahora, a llenarla de cervecita", sugirió el presidente Salinas a los miembros de la selección mexicana que ayer ganó la Copa de Oro, de la confederación norte y centroamericana, y del Caribe, de fútbol. Había estado en el palco principal del estadio Azteca presenciando el partido cuyo resultado triunfal era previsible. Para evitar que se imprimiera un significado político a su escolta, se hizo acompañar por dos de los secretarios de Estado que no pueden ser precandidatos presidenciales, afectados como están por el artículo 82. A uno de ellos, por tal motivo, en su oportunidad el presidente López Portillo lo llamó "churumbel", aludiendo a su origen hispano. Es el secretario del Trabajo Arsenio Farrell. El otro, al que se le puede por la misma razón adjudicar el mote, es el de Comercio, Jaime Serra. Compartieron asimismo con el presidente las emociones de un juego poco emocionante su hermano Raúl, así como sus hijos. También estaba en el palco el jefe de la Oficina de la Presidencia, José Córdoba. Salinas permaneció en su lugar mientras se efectuó la premiación, y luego se encontró con los jugadores. Todos lanzaron una porra a México, luego el presidente propuso una a la selección, cuyos integrantes en mínima compensación organizaron otra al presidente. Fue una respuesta tan obvia que él mismo se abstuvo de corearla, a sabiendas de qué se trataba. Tras un cuarto "siquitibum" al director técnico Miguel Mejía Barón, el presidente (que al decir de los locutores de Televisa se encontraba en el estadio "como un aficionado más", al que no obstante se le prodigó atención especial) se dejó entrevistar por el propio consorcio privado. Manifestó opiniones de buen conocedor del balompié. Vestido con chamarra verde, como la camiseta del equipo ganador, se benefició del ánimo victorioso del público. Su presencia en el estadio será calificada por los más estrictos miembros de su tecnocracia como un gesto populista. Fue por lo menos osado, pues se expuso a recibir una silbatina como la asestada al presidente Díaz Ordaz hace casi treinta años, en la inauguración del coloso de Santa Ursula.